

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 38: Evento de Fugitivos en Serie (1)

“De hecho tienes el mismo temperamento que nosotros”.

¿Yo, teniendo el mismo temperamento?

No sabía bajo qué luz me veían Cheondo y Baekdo. Solo podía suponer vagamente que de alguna manera debieron haber visto a través de mi potencial.

Sin embargo, compararlo con Baekdo era absolutamente absurdo.

“El único temperamento que tengo es el de manejar la ira y ser lascivo”.



¿Qué clase de temperamento es ese? ¿No me refiero a un temperamento tan vulgar!

Baekdo, sorprendido, rápidamente añadió una explicación a su declaración.

Tercer discípulo. Lo que quería decir es que eres un luchador nato. Eres agresivo y tienes un sentido innato. Obviamente, debes haber matado a alguien, ¿no?

“Sí, lo he hecho.”

—Ya me lo imaginaba. No me gusta, pero sin duda tienes talento.

¿Por qué de repente me estaba elogiando?

Mirando a Baekdo, que sonreía con confianza, me di cuenta de que me estaba ofreciendo algo.

Así que, si reconoces la grandeza de este uniforme, te aceptaré como mi discípulo directo. Es una oferta de la mujer considerada la más fuerte del mundo. ¿Qué te parece? Tentador, ¿verdad?

Baekdo sonrió triunfante.

Por eso me elogió. Solo para adularme, para valorarse.

Miré a Baekdo con una sonrisa irónica.

-Je, je, je.

Incluso sin reír, pude oír su risita. Respiré hondo y respondí con frialdad.



"No quiero."

El rostro de Baekdo se puso rígido en un instante.

¿Qué, qué? Espera. Es mi oferta. ¿De verdad te niegas?

Baekdo me preguntó varias veces como si refutara mis palabras.

¿No crees que eres demasiado ignorante? Si vas a un gimnasio de taekwondo en Seúl, atraen a los discípulos con uniformes y bebidas.

“¿Un gimnasio de Taekwondo, dices?”

Sí. Incluso las academias ofrecen un generoso apoyo a los estudiantes con buenas calificaciones. ¿Sabes qué significa esto?

El rostro de Baekdo se llenó de signos de interrogación y me encogí de hombros.

Los tiempos han cambiado. Hay mucha gente que puede enseñar además de ti, Baekdo. Debes respetar a tus discípulos. ¿Qué hay que aprender de un maestro que no respeta a sus discípulos?

Escupí las palabras para irritar a Baekdo.

"Mmm."

Baekdo puso su dedo sobre sus labios y gimió.

¿Hablas en serio? Es una técnica que no puedes aprender aunque quieras. ¿Y dices que debería consentirte?

"Sí."



¡Uf! ¿Dónde está esa lógica tan forzada?

Ahí estaba, obviamente. Honestamente, era una oferta tentadora, pero mi orgullo no me lo permitió.

Bien. ¡Diríjense al entrenamiento de hoy! Regresaré después de salir un rato.

"¿Estás molesto?"

"¡Callarse la boca!"

Sensible. Enojada. Bueno, lo consideraré. Si reconoces el sabor del agua, me convertiré en tu discípula.

";;;Puaj!!!"

Baekdo, que ya no quería oír más, se tapó los oídos rápidamente y bajó de la montaña. Sansuyu nos miró alternativamente a mí y a Baekdo.

"Shiheon."

“¿Hmm?”

“...Ambos son extraños.”

Ella inclinó la cabeza, criticándonos sutilmente. Asentí en silencio.

“Las peleas entre amigos suelen ser infantiles”.

"¿Es así?"

"Así es."

Mientras asentí en acuerdo con su ridícula declaración, Sansuyu se cruzó de brazos y me miró.



“Bueno, me gusta el uniforme que sigue al maestro”.

"¿Qué?"

“Odio el agua.”

Diciendo esto, Sansuyu imitó la cara molesta de Baekdo y entró en la choza.

-Golpear.

El sonido de la puerta al cerrarse parecía a ira. Me pareció absurda su forma de actuar.

“...Debo haberle enseñado mal a mi amigo.”

Acepta a ese hombre como discípulo. Su talento es innegable. Probablemente complementará bien tu poder.

Baekdo leyó la carta de Cheondo varias veces. Se le marcaban las venas entre el ceño fruncido. Su cabello blanco estaba despeinado y un aura decadente se dibujaba en su rostro.

“...Cheondo, esa mujer malvada.”

Le disgustaba Cheondo. ¿Cómo se atrevía a sugerir aceptar como discípulo a un hombre que ya le resultaba exasperante a primera vista? Pensaba que jamás se forjaría una verdadera relación maestro-discípulo entre ellos.

“Lee Shiheon, Lee Shiheon....”

Ella murmuró el nombre con voz fría.

Ella pensó que su talento era evidente. Alguien capaz de replicar cualquier cosa a primera vista, una auténtica maravilla. ¿Era solo eso el talento de Shiheon? Su cuerpo y personalidad bien entrenados también eran de un temperamento excepcional.



La persona que Cheondo y Baekdo esperaban era Lee Shiheon.

Sansuyu también tiene talento, pero no como Lee Shiheon. Es difícil separarla de su familia. Debes aceptar a Lee Shiheon como discípulo.

“Realmente no quiero...”

Como si leyera su mente, la carta de Cheondo contenía esas palabras.

-¿O sabes lo que va a pasar?

Una especie de amenaza. Baekdo cerró los ojos, recordando el pasado. Cuando Cheondo, con orugas por todas partes, perdió el conocimiento. Baekdo detestaba a los insectos. Ver

esos bichos peludos la horrorizó. Incluso se desmayó. Esa visión aún la atormentaba en sueños.

Baekdo, que no quería volver a experimentar eso, se estremeció.

Tenía que conseguir la flor llamada Lee Shiheon. Sin embargo, no fue tan fácil como decidirlo.

“¿Cómo debo hacer esto...?”

Ella no podía renunciar a su duro melocotón, era su identidad y compañero de vida.

"Prefiero tocar orugas con las manos desnudas antes que abandonar mi uniforme".



Pensando en la incómoda oruga, ella meneó la cabeza.

Pensándolo bien, renunciar al uniforme podría ser mejor que tocar orugas...

Era un pensamiento trivial, pero para ella era más importante que una reunión cumbre. Quienes llegaban a la cima solían preocuparse por cosas triviales.

“Ugh, el tercer discípulo, ese tipo malvado.”

Baekdo, casi al borde del resentimiento, volvió a alborotarle el cabello. ¿Quién habría imaginado que diría palabras tan duras?

Ella sabía que no eran compatibles desde el primer día que se conocieron.

Ah. Nunca se entenderían en esta vida. Cuando estaban juntos, eran enemigos que se mordían mutuamente. Como líneas paralelas que nunca se encuentran, estaba segura de que su relación con Shiheon nunca se cruzaría.

"Él ni siquiera sabe mis sentimientos."

Baekdo hinchó las mejillas, enfurruñada por dentro. Aunque se negara, Cheondo insistía en que Shiheon se quedara quieto.

'Puj.'

Baekdo encontraba a Lee Shiheon repulsivo, pero no tuvo más remedio que seguir a Cheondo. Baekdo admiraba a Cheondo, quien tenía el carácter de una gran líder, y quería ser como ella. La forma de hablar de Baekdo era inicialmente similar a la de Cheondo, ya que modificaba deliberadamente su discurso para que coincidiera con el de ella.



La gente de este mundo asumió que Baekdo era el amo de este cuerpo, pero Baekdo pensó lo contrario.

Baekdo, estando en esta posición, siendo considerada la mujer más fuerte y ganándose el ominoso título de Melocotonero Invicto, todo encajaba con el plan de Cheondo. ¿Acaso Cheondo no terminó creando un grupo mercenario llamado "Flor de Melocotón de Primavera" según sus planes?

—Ay. Tengo que seguirlo. ¿Qué puedo hacer?

Baekdo murmuró y una linda voz se pudo escuchar desde adentro.

-Baekdo, no odies demasiado a nuestro hermano pequeño.

-Hwangdo, no sabes nada.

-Es un buen chico...

"Me tocó el pecho y se emocionó".

—¿Eso es porque me lo pasaste! ¿De verdad vas a seguir haciéndome esto?

—Entonces, ¿no estabas emocionado?

“....

"Fingir que te desagrada mientras haces todo lo que te excita, qué mujer más astuta."

-Waah.

Cuando los sonidos del llanto de Hwangdo llenaron el aire, una voz tranquila lo interrumpió.

-¿Qué es todo este alboroto ahora?

Era Cheondo.

'Cheondo... ¿Tiene que ser ese tipo?'

-Lee Shiheon tiene diez veces más talento que tu discípulo actual.

—No, de verdad creo que no me llevaré bien con él. Eso es lo que digo.

¿De qué hablas? ¿De ti, precisamente Baekdo? En cuanto a personalidad, ustedes dos se llevarían de maravilla.

'¿Qué tontería!'

Baekdo se frotó los ojos y se levantó. El paisaje de las montañas apiladas apareció ante su vista mientras suspiraba ante la gran altura a la que se encontraba.

-Bip bip.

Sonó la alarma y Baekdo comprobó el identificador de llamadas en su teléfono.



-010-235x-21xx [Primer Discípulo]

Suspiró profundamente y contestó el teléfono. Al poco rato, sonó la voz radiante de una mujer.

Maestro, ha ocurrido un incidente. Creo que debería venir.

"¿Qué quieres decir?"

[Bueno, ha habido una serie de disturbios en Seúl...]

Incidente de la Masacre de la Madera. Un Ent. Un término que se refiere a la gente-árbol corrupta.

Si 'Liberación' o 'Woodificación' era una habilidad única de la gente del árbol que extraía por completo el poder del Árbol del Mundo, 'Ent' se refería a aquellos que no podían soportar la woodificación, perdieron la cordura y se convirtieron en monstruos.



Sin embargo, la mayoría de los hombres árbol, con su débil sangre de Árbol del Mundo, ni siquiera podían extraer ni soportar el poder de la woodificación. Así pues, estos incidentes recurrentes con Ents indicaban que alguien estaba provocando intencionalmente la destrucción de hombres árbol. Era el crimen más atroz de la sociedad moderna.

En fin, creo que deberías venir. Hoy hemos atendido más de cinco casos.

"¿Cinco casos?"

Un promedio de diez casos ocurrían al año, pero ¿cinco en un día? Baekdo frunció el ceño y bajó de la cima.

"Bueno."

[Por favor, Maestro. Todos los mercenarios de Flor de Melocotón de Primavera están aquí, así que solo usted necesita venir.]

Entonces Cheondo habló.

-Esto funciona bien.

'¿Qué?'

-Sansuyu y Lee Shiheon carecen de experiencia práctica; esta será una gran oportunidad de crecimiento.

¿Qué dices? ¿Son ents, ents! No son simples monstruos.

-Ese tipo puede hacerlo.



Baekdo, con cara de desconcierto, dejó escapar un suspiro.

"En realidad."

[¿Maestro?]

Ella finalmente cedió.

—Escucha. Se nos unen dos más.

¿Eh? ¿De repente? Nos faltan hombres, pero ¿son competentes?

"Probablemente."

[...¿Probablemente? Maestro, ¿dijo probablemente? El último discípulo raro que trajo casi muere.]

—Silencio. Cuelga, Roshì.

¿No, Maestro! Espere...

-Hacer clic.

Baekdo guardó su teléfono y miró al cielo con cara vacía.

¿Será por el estrés? El cielo se ve amarillo.

-No hagas tanto alboroto, Baekdo.

-Exactamente.

Baekdo lloró por dentro. No solo lloró, sino que gimió profundamente.

Traducido por:

Гаво – RexScan

